

Seguridad en el empleo

Dos días de descanso

Pago de prima dominical

Pago de horas extra

Reglamento Interior de Trabajo

Por el respeto a los trabajadores

Por la superación profesional

Por un salario digno

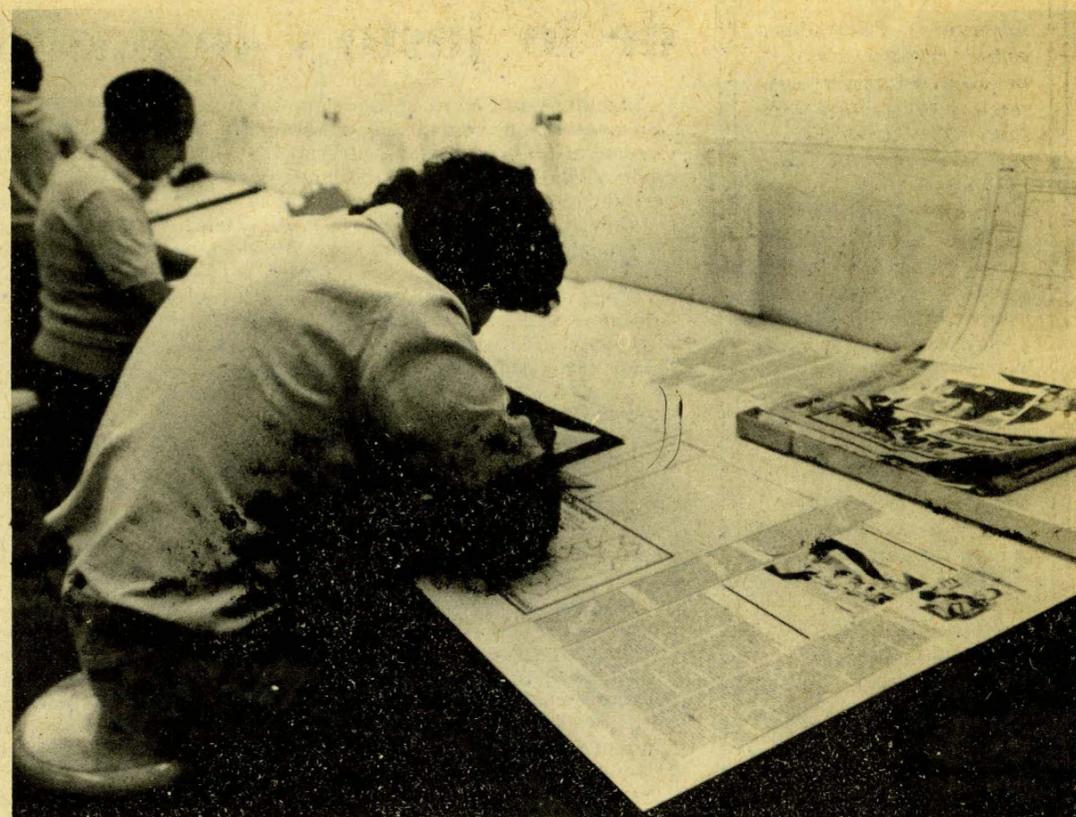
Programa de Estímulos y Premios

Ayuda para transporte

Quiniela

Nada debemos, nada tememos. Todo es tan claro como el Azul Celeste.

FORMANDO LA JORNADA



Entre escuadras, navajas, tipómetros y gritos por todas partes

PLATICA CON AMELIA GARCIA Y LUZ VAZQUEZ

Tipografía: una área vital para la elaboración de *La Jornada*

Tomás Tenorio ■ Una de las áreas de trabajo de *La Jornada* que más adversidades afronta es la de las compañeras tipeadoras. Desde que comenzó a publicarse el periódico, ellas han soportado el peso de la hora crucial en su confección, con el ánimo de colaboración que un año más tarde no ha disminuido, de acuerdo con las palabras de Amelia García Arias y Luz Vázquez Gutiérrez.

Más equipo, más personal, y por consiguiente una mejor distribución de las cargas de trabajo, son algunos de los cambios que darían a la sección de tipografía la ocasión de un mejor desempeño, estiman Amelia y Luz. Plantean también la necesidad de que se les dé ayuda para el transporte —porque el hecho de que terminen su trabajo después de la media noche las obliga a gastar, en el traslado a sus casas, dinero que constituye un considerable porcentaje de su salario—; que haya cursos de capacitación, y que se gestione el descanso de dos días a la semana.

Más equipo porque las seis máquinas con las que cuentan da lugar a fuertes presiones sobre ellas; más

personal porque de esa manera el trabajo se realizará con mayor rapidez y se obtendrá mejor calidad, afirman.

Una inquietud “que hemos tenido desde hace algún tiempo”—dice Luz— es la posibilidad de la promoción de las tipeadoras a otras áreas, porque hasta ahora ninguna ha sido beneficiada con este derecho. “Creemos que esta situación debe cambiar” y reglamentarse el derecho de promoción para todas las secciones del periódico.

Acerca del proceso para elegir al primer comité ejecutivo del Sitrajor, y principalmente de cómo se ha venido desarrollando la campaña electoral, expresan que debe haber respeto y madurez entre las dos planillas contendientes y llaman a evitar la provocación y la agresión, pues con ello se demerita el nivel de las confrontación, que debe estar a la altura de las características de *La Jornada*.

Finalmente, llaman a votar por la Planilla Azul Celeste el próximo 21 de agosto, pues “confiamos en que luchará porque nuestras demandas se planteen y defiendan” desde el comité ejecutivo.

secretaría general
Pedro Valtierra

organización
Manuel Altamira

trabajo y conflictos
Juan Angulo

exterior
Eloín Santos

capacitación y cultura
Javier Molina

finanzas
Joaquín Pacheco

actas
Gabriela Vélez

CUENTAS CLARAS

 *No hay nada que ocultar, aunque al parecer si hay prácticas comunes del sindicalismo que explicar.*

Hacemos Azul Celeste en uso de nuestra prerrogativa de trabajadores sindicalizados a emplear recursos materiales de la empresa en que

azul celeste

DIRECCION GENERAL: los jornaleros
AÑO 1 ■ NUMERO 4



NUESTRA PLATAFORMA ELECTORAL

Hoy la urgencia de un periodismo crítico y democrático, es mayor

México vive la peor crisis económica de su historia. El desempleo, la carestía y el descenso del nivel de vida de la mayoría de la población, son efectos que crecen, se agudizan y tienden a volverse crónicos. El descontento popular se manifiesta en formas y dimensiones muy diversas, entre sectores y regiones distintas. La heterogeneidad de la protesta llega incluso al extremo de asumir una orientación política de derecha, como en el caso de las recientes movilizaciones panistas. La respuesta gubernamental ha oscilado entre fórmulas paliativas y negociadoras y la represión abierta. Sin embargo, cada vez más se advierten síntomas de endurecimiento, de predominio del autoritarismo, el estrechamiento de la vida democrática del país y el incremento selectivo de la violencia oficial.

La situación tiende a deteriorarse paulatinamente. Las medidas gubernamentales recientes tienen una clara implicación económica, pero también un efecto social imprevisible. Sólo en la ciudad de México el impacto de la restricción al gasto público agudiza la contradicción entre las necesi-

dades vitales de la mayoría de la población y los deficientes satisfactores de la vida urbana. En el campo los estallidos de inconformidad son más frecuentes.

Al mismo tiempo México forma parte de un conflicto internacional de carácter estratégico: el que se deriva de la lucha entre la revolución centroamericana y el intento de Estados Unidos por someterla. Esta circunstancia, junto con el proceso de integración de la economía nacional con la norteamericana, tienen entre otras consecuencias la aparición de un conflicto de grandes proporciones con la potencia del norte.

Crece la inquietud social y aumenta la necesidad de dar a la protesta posibilidades de manifestarse de manera legítima y organizada. Al respecto, un requerimiento elemental es el de fortalecer los espacios democráticos, como el constituye el periódico *La Jornada*. La situación del país ha cambiado considerablemente desde que se anunció, en febrero de 1984, el nacimiento de un nuevo diario.

La Jornada Un diario a la medida de su tiempo *La Jornada* Un diario a la medida de su tiempo *La Jornada* Un diario a la medida de su tiempo

Nº 01225

DEMOS, DESARROLLO DE MEDIOS, S.A. DE C.V.

Balderras 68 Esq. Artículo 123 06040 México, Distrito Federal 518-17-64 © 585 89-84

RECIBO DE CAJA

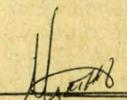
RECIBIMOS DE: PLANILLA AZUL CELESTE

LA CANTIDAD DE: \$ 6,000.00 (SEIS MIL PESOS 00/100 M.N. ----- M.N.)

POR CONCEPTO DE: POR TRABAJO DE TIPOGRAFIA

México, D.F. a 15 de AGOSTO de 1985.

AVAL


RECIBIMOS
MARTHA HDEZ. ACOSTA

CLASE CELESTE

Pablo Hiriart ■ Conveniente es destinar este espacio a analizar algunos puntos esbozados por quien será el secretario general de nuestro sindicato, Pedro Valtierra, en la entrevista publicada en este órgano informativo.

Dice Valtierra que no habrá problemas con la empresa, en tanto ésta se mantenga en la línea del proyecto original de *La Jornada*.

Esta declaración, digna de valorarse en toda su amplitud, constituye la mejor garantía de que habrá unidad entre todos los integrantes del periódico, la que no sólo se dará por el grado de simpatías personales entre directivos y líderes sindicales, sino que estará basada en un conjunto de intereses y en un proyecto profesional común. En pocas palabras: Por el bien de *La Jornada*, todo; en su contra, nada.

Y en contra de *La Jornada* estaría, como lo dice Valtierra, la desatención a las justas demandas de los trabajadores. Tampoco queremos decir con esto que toda demanda, por justa que sea, vaya a ser exigida sin considerar la situación económica del periódico. Aunque, y valga la redundancia, tampoco se aceptará que sólo se mire el bienestar económico de la empresa, sin considerar la situación de sus trabajadores. Creemos que ese es también el ánimo de los directivos del periódico. Qué bueno que así sea.

La planilla *Azul Celeste* no necesita armar conflictos artificiales con la empresa para justificar su independencia y legitimidad.

A quien pretenda hacerlo, habrá que recordarle la moraleja de Juan Comodoro, el que buscando agua encontró petróleo, pero se murió de sed.



LOS TRABAJADORES, EL PRINCIPAL CAPITAL POLITICO

Qué tipo de sindicato queremos

Quienes nos hemos agrupado en torno a la Planilla *Azul Celeste*, pensamos que es de suma importancia establecer con mayor claridad el tipo de sindicato que debe existir en una empresa avocada a la producción de un diario que se quiere crítico y democrático.

Desde que surgieron los primeros intentos hacia la organización sindical, esa preocupación apareció paralelamente, si bien no se profundizó lo deseado al respecto.

Nosotros estamos claros de la necesidad de un organismo que defienda los derechos de los trabajadores de *La Jornada*, no sólo porque esa sea la misión específica de un sindicato, sino porque estamos convencidos de que el mejor capital político del proyecto periodístico en que estamos empeñados, somos sus trabajadores.

Nadie negará que el entusiasmo puesto por todos los trabajadores en sus labores cotidianas, ha sido decisivo en la producción y salida del diario. Tampoco puede negarse que, dentro de la grave crisis económica del país, quienes laboramos en *La Jornada* hemos actuado con mesura y postergado incluso la lucha por algunas de nuestras más urgentes demandas.

Esto no es gratuito, ni resultado de una inconciencia que nos lleve a aceptar pasivamente el deterioro de nuestros salarios y condiciones de trabajo. Estamos seguros de que esto tiene que ver con el hecho de que la mayoría de los jornaleros tenemos por lo menos noción de que vendemos nuestra fuerza de trabajo a una empresa con características peculiares. Es decir, una empresa que se trazó como objetivo la creación de un diario cuyo régimen de propiedad tuviera como fundamento el apoyo de la sociedad civil, y cuya línea editorial se basara en el principio de *darle voz a los que no la tienen*.

Azul, esa colina

Que bajara con falda azul esa colina y las hojas mojadas despejaron las piedras, como espejos del camino novelas en proyecto Radio Rebelde en el radio reo de la noche del día del grito Ah que bajara esa montaña esos pies desnudos sobre la hierba

Hemos roto esta mentira un ebrio abrió las rejas

esto es cosa cierta que si bien vemos lo sabemos y como siempre. El mar

Javier Molina

Queremos, pues, un sindicato que al tiempo que defienda con energía los derechos de los trabajadores, haga conciencia en éstos de la importancia del proyecto periodístico. Ello permitirá establecer relaciones con la empresa basadas en el respeto mutuo, lo que, a su vez, redundará en el fortalecimiento interno, tan necesario para afrontar las cada vez más fuertes presiones que se ciernen desde el exterior contra *La Jornada*.

No se vale pues, mantener, como sucede en algunos niveles de dirección, una actitud de desprecio hacia los trabajadores de ciertas áreas, como tampoco es válido caer en actitudes demagógicas que sólo crean ilusiones y fomentan el atraso político.

Los trabajadores demandan de la empresa un trato digno y respetuoso, como demandan también que no se les vea como instrumento para conseguir votos.



Amelia García, del departamento de Tipografía Foto: Luis H. González

Hoy la urgencia

VIENE DE LA

Hoy la necesidad de un periodismo riguroso, crítico y progresista, es mayor que hace año y medio. Es una tarea de primer orden en la defensa de los intereses populares.

En consecuencia, consideramos que la constitución del Sindicato Independiente de Trabajadores de *La Jornada*, tiene que implicar cambios positivos en el diario. Supone la posibilidad de que los trabajadores participemos en forma organizada y democrática en el cumplimiento de los objetivos trazados, en el enriquecimiento de nuestra tarea profesional, en la ejecución cotidiana de una actividad que, además de ser nuestra fuente de trabajo, la entendemos como un compromiso con los trabajadores y el pueblo de nuestro país.

POR UN SINDICATO A LA MEDIDA DE LOS TRABAJADORES

CUENTAS CLARAS

VIENE DE LA

laboramos. Las cuentas están claras: contrajimos un compromiso. Se pagó hasta el último centavo. No hay dobleces, no hay arreglos bajo cuerda.

Simplemente tomamos la iniciativa. Simplemente tenemos los recursos humanos para concretarla.

Suponer que la celebración de un acuerdo comercial con la empresa es una injerencia de ésta en nuestro favor, nos conduciría a conclusiones absurdas. ¿Qué decir entonces de la utilización de muros y espacios para la propaganda?

Es común el usufructo de beneficios materiales entre trabajadores sindicalizados por cuenta de las respectivas empresas: locales u oficinas, ayuda en efectivo para prestaciones sociales, tiendas de consumo y un sinnúmero de casos más.

En el caso presente, nosotros reivindicamos esa práctica. Lo hacemos de manera clara, transparente. No hemos pedido favores. La empresa no los ha ofrecido.

Hacemos el esfuerzo de editar este órgano informativo porque nuestras propias capacidades nos dan para ello, porque en colecta general financiamos nuestra campaña y con entusiasmo colaboramos a la confección de *Azul Celeste*.

Es, por lo demás, una modesta y significativa prueba de la vasta concurrencia de compañeros redactores, tipógrafos, formadores, diseñadores, cabeceros e impresores en nuestra campaña, con nuestros planteamientos y en apoyo a nuestra planilla.

EXPOSICION DE MOTIVOS DE LA AZUL CELESTE

Un programa de trabajo que parte de lo justo y lo posible II

La planilla *Azul Celeste* sostiene que la capacitación no estará encaminada sólo a la optimización e incremento en la capacidad de trabajo, sino a que quienes laboramos en el diario contemos con la posibilidad de ascensos en lo profesional y en lo económico. Pensamos que este aspecto fortalecerá tanto al proyecto periodístico como a sus trabajadores.

La plataforma electoral de la planilla que aspira a dirigir al Sitrajo pugnará porque dentro de esta disposición a la superación profesional, el sindicato establezca vínculos con organizaciones sindicales, periodísticas y culturales, para el intercambio educativo, cultural y de capacitación.

También, luego de recoger las inquietudes de los compañeros de los diferentes departamentos, demandaremos el cumplimiento estricto de las disposiciones legales contenidas en la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos y en la Ley Federal del Trabajo. Nos esforzaremos porque las actuales omisiones en materia de prestaciones se corrijan. Y como una forma de mantener lazos de comunicación con Demos, S.A. solicitaremos que la empresa proporcione informes periódicos de la situación económica y financiera del diario, lo que permitirá una mutua comprensión. Debe quedar claro que ello no significará el transigir en el cumplimiento legal de los derechos básicos de los trabajadores.

Además, demandaremos que, contractual y reglamentariamente, la empresa se comprometa a proporcionar las mejores condiciones laborales en materia de equipos, servicios, así como uso y acondicionamiento de espacios, para el mejor desempeño de las actividades de los trabajadores, lo que redundará también en una mejor calidad del periódico.

Y para lograr que los trabajadores de *La Jornada* se involucren más estrechamente en el proyecto

periodístico, pugnaremos porque, con celeridad, se establezcan mecanismos para que quienes laboran en el diario tengan acceso a las acciones comunes; esto se basa en uno de los ofrecimientos hechos por quienes impulsaron la aparición del diario.

También nos comprometemos a impulsar el fortalecimiento financiero del diario, a través de una intensa campaña de suscripciones y acciones y, al mismo tiempo, impulsaremos mecanismos viables y justos para la distribución equitativa de los ingresos por concepto de la derrama de publicidad.

Por otra parte, impulsaremos la creación de un Consejo Editorial, en el que se discuta ampliamente el contenido y la calidad de la información que se incluye en el diario, de tal manera que los planteamientos que originaron el surgimiento de *La Jornada* no sufran desviación alguna. Velaremos porque la política editorial corresponda a la necesidad de crear un periodismo riguroso, crítico y democrático.

El principal capital político de *La Jornada* son sus trabajadores, en tal sentido, la empresa debe buscar los mecanismos para el otorgamiento de mejoras salariales y laborales. Nuestros esfuerzos se encaminarán a la obtención, entre otras demandas, de dos días de descanso semanal, pago de prima dominical, pago de horas extra y ayuda para transporte. El constante diálogo que demandaremos de la empresa —en particular, informes periódicos de la situación financiera del diario—, servirá de indicador al sindicato para el análisis de las posibilidades de otorgarlas.

Hasta el momento, dentro del diario existen injusticias salariales. Exigiremos que la empresa, conjuntamente con el sindicato, inicie un estudio de retabulación con objeto de eliminar estas anomalías.

(Continuará)



Cuando la mayoría de los jornaleros se encuentran descansando, los compañeros de Distribución inician su labor Foto: Pedro Valtierra